

La transformación de la identidad venezolana en tiempos de crisis.

The transformation of venezuelan identity in times of crisis.

Nelson Jesús Morales González¹

<https://orcid.org/0009-0005-9544-9939>

Resumen

La identidad venezolana ha experimentado transformaciones significativas en las últimas décadas. Estas modificaciones han sido suscitadas por diversas influencias: sociopolíticas, económicas y culturales. La pregunta por la identidad surge cada vez que se presenta una crisis, cuando algo amenaza o pone en cuestión la existencia del ser. Este artículo explora tres aspectos claves de la crisis de identidad: la pérdida, la preservación de un núcleo identitario y la construcción de una nueva identidad proyectada por el régimen que gobierna actualmente en Venezuela. Se analiza el fenómeno de la desvenezolanización, sus repercusiones psicosociales, y cómo la migración, entre otros factores, ha reconfigurado la identidad y transformado el gentilicio cultural del venezolano.

Abstract

Venezuelan identity has undergone significant transformations in recent decades. These modifications have been brought about by diverse socio-political, economic and cultural influences. This article explores three key aspects of this variation: the loss of national identity, the preservation of a core identity, and the construction of a new identity under the influence of the regime currently governing Venezuela. It analyzes the phenomenon of de-Venezolanization, its psychosocial repercussions, and how migration, among other factors, has reconfigured the identity of Venezuelans and transformed the cultural gentilicio of Venezuelans. It also examines the regime's attempt to establish a new national identity and its implications for the population.

Palabras clave: Crisis, Desvenezolanización, Identidad, Identidad nacional, Transformación societal.

Keywords: Crisis, De-venezolanization, Identity, National identity, Societal transformation.

¹Sociólogo, docente e investigador, con una maestría en asociatismo en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de París en 1981 y doctorando en ciencias humanas en el Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas (Humanic) de la Universidad de Los Andes. Ha publicado diversos estudios etnográficos sobre hechos cotidianos y las comunidades vulnerables. Correo: nelsonjesusmorales@gmail.com

Introducción

La identidad nacional venezolana ha sido objeto de profundas transformaciones a lo largo de su historia. Desde la independencia, este proceso ha estado en constante evolución, influenciado por cambios políticos, sociales y económicos. En este artículo se exploran los procesos de construcción, deconstrucción y reconstrucción de la identidad venezolana, conceptualmente referidos como “venezolanización”, “desvenezolanización” y “revenezolanización”. Estas nociones permiten comprender cómo la transculturación, junto con la pérdida significativa de valores tradicionales, ha reconfigurado lo que significa ser venezolano, particularmente en las últimas dos décadas.

La llegada de la Revolución Bolivariana en 1999, liderada por Hugo Chávez, marcó un punto de inflexión. Las políticas socialistas y populistas implementadas no solo polarizaron a la sociedad, sino que también buscaron rediseñar intencionadamente la identidad nacional. Este intento de “venezolanización”, orientado por una ideología política y la creación del “nuevo hombre socialista”, tuvo un impacto profundo en la autoimagen de los venezolanos, reconfigurando los referentes culturales y simbólicos tradicionales.

Para las generaciones más jóvenes, nacidas después de estos cambios, la Venezuela pre-revolucionaria es casi un recuerdo inexistente. La ausencia de referentes históricos y culturales dificulta su identificación con los nuevos símbolos promovidos por el Estado. Mientras tanto, los íconos históricos y los emblemas naturales que solían definir la venezolanidad han sido relegados al olvido. A su vez, la crisis educativa y la promoción de valores asociados a la ignorancia y la mediocridad han erosionado el sentido de pertenencia y el orgullo nacional.

La crisis política, económica y social ha desencadenado, además, una migración masiva que ha impactado la percepción de la identidad venezolana tanto dentro como fuera del país. La diáspora, caracterizada por la fuga de talentos y el éxodo de jóvenes productivos, ha debilitado los lazos con la patria, mientras que la llegada de extranjeros con culturas ajenas ha introducido nuevas formas de vida y valores que contrastan con las raíces venezolanas, contribuyendo así al debilitamiento de la cohesión social.

Estos cambios no parecen ser fortuitos; forman parte de una estrategia deliberada para socavar la cohesión social, promoviendo una pasividad generalizada que facilita la permanencia del poder. Como resultado, la sociedad venezolana se encuentra inmersa en una confusión que diluye los valores tradicionales y fragmenta el sentido de identidad colectiva.



Venezuela atraviesa una crisis multidimensional que afecta profundamente su identidad nacional, y va más allá de lo económico, lo político y lo social. La creciente desigualdad ha generado percepciones divergentes sobre lo que significa ser venezolano, dependiendo del lugar que se ocupe en la estratificación social. Mientras algunos sectores logran compensar la carencia de servicios básicos mediante soluciones privadas, como plantas eléctricas, otros enfrentan la pobreza extrema, lo que genera una percepción desigual de la realidad y la identidad común.

Este artículo analiza cómo la crisis actual ha desafiado la percepción de la identidad venezolana, abordando fenómenos de pérdida, preservación y creación de nuevas formas de identidad. Más allá de los aspectos formales de la nación, como la constitución o el sistema legal, se explora la conciencia nacional en un contexto dominado por un régimen que ha prevalecido durante más de dos décadas. En esta situación de crisis humanitaria e identitaria, la noción de nación trasciende lo físico, y se convierte en un espacio simbólico donde coexisten la historia y las aspiraciones del pueblo venezolano.

La crisis venezolana no solo pone a prueba la existencia material del país, sino también su sentido de pertenencia y su identidad colectiva. A pesar de las adversidades, el pueblo venezolano ha demostrado una notable capacidad de adaptación y resistencia, evidenciando su lucha contra la desvenezolanización. En este análisis se sostiene que, a pesar de las fuerzas que buscan diluir la identidad nacional, persiste la esperanza de un futuro donde prevalezcan los valores de libertad, dignidad y bienestar común. Así, la lucha por la identidad venezolana es, en última instancia, una lucha por la dignidad humana y la construcción de un futuro colectivo.

En este contexto, y aunque no es el objetivo central de este trabajo, es inevitable mencionar que la campaña de unificación de la oposición venezolana, encabezada por María Corina Machado en las elecciones del 28 de julio de 2024, representa un esfuerzo relevante en la lucha contra el régimen autoritario de Nicolás Maduro y en favor de la recuperación de una identidad nacional genuina.

1. Identidad, identidad nacional e identidad nacional venezolana

1.1. Concepto de identidad

El término identidad proviene del latín *identitas* y hace referencia a una serie de características propias de una persona o grupo que permiten diferenciarlos del resto. La identidad es un concepto multifacético que se define a partir de la interacción entre la biografía individual y el contexto social que rodea a la persona. Este concepto abarca creencias, valores y vivencias que son esenciales para la autopercepción y la manera en que los demás ven a la persona.

La identidad es tanto un proceso intencionado como una experiencia subjetiva y vivida, en la que se entrelazan lo cognitivo, lo emocional y lo valorativo. No solo define quiénes somos, sino que también es un derecho humano, como lo reconoce la Declaración Universal de los Derechos Humanos. La identidad, en definitiva, es un derecho fundamental y una experiencia clave para la autocomprensión y la integración social.

1.2. Identidad nacional

La identidad nacional se refiere al sentido de pertenencia a un Estado o nación. Se construye a partir de lazos culturales, históricos y emocionales que unen a los individuos en un territorio determinado. Este concepto abarca una diversidad de elementos: idioma, cultura, historia común, arquitectura, religión, etnia, patrimonio natural, gastronomía y símbolos nacionales, entre otros.

La identidad nacional es fundamental para la cohesión social, la estabilidad y la continuidad cultural de una nación. Genera un sentido compartido de pertenencia y solidaridad entre los ciudadanos, fomentando la convivencia pacífica y la participación activa en la vida política, económica y social del país. Además, protege la cultura, las tradiciones y el idioma frente a las fuerzas de la globalización.

1.3. Identidad nacional venezolana

En Venezuela, la identidad nacional está profundamente vinculada a la soberanía territorial y al marco constitucional. El artículo 10 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela define el territorio nacional como aquel correspondiente a la Capitanía General de Venezuela antes del proceso de independencia de 1810, incluyendo las modificaciones resultantes de tratados y laudos arbitrales legítimos. Este territorio incluye tanto el espacio continental como el insular, y los espacios marítimos y aéreos bajo su soberanía.

Este marco territorial, junto con los valores históricos y culturales que han forjado a la sociedad venezolana, constituye la base de la identidad nacional venezolana. Una identidad que se nutre de la lucha por la independencia, la diversidad cultural y la riqueza natural del país.

Cuadro 1

Algunos factores que han conformado la identidad venezolana

Categoría	Elementos	Contribución a la identidad venezolana
Héroes nacionales	Simón Bolívar, Antonio José de Sucre, José Antonio Páez, José Félix Rivas, José María España, Manuel Gual y Francisco de Miranda.	Representan la lucha por la independencia y los ideales de libertad y soberanía que forjaron la nación venezolana.
Símbolos patrios	Bandera Nacional, Escudo de Armas, Himno Nacional.	Reflejan oficialmente la identidad y unidad de la nación, evocando los valores de patriotismo y orgullo nacional.

Categoría	Elementos	Contribución a la identidad venezolana
Música y baile	Canto recio, contrapunteo, joropo, arpa, cuatro, maracas, "Alma Llanera", diablos danzantes de Yare, la burriquita, el sebucán, el calipso de El Callao, valeses, gaita, polos, fulías.	Expresan la diversidad cultural, las tradiciones y el espíritu festivo de las distintas regiones del país.
Idioma	Castellano, lenguas indígenas.	Refuerzan la unidad y diversidad lingüística, representando tanto la herencia colonial como la riqueza cultural originaria.
Religión y tradiciones	Religión católica, Dr. José Gregorio Hernández, Madre María de San José, Virgen María, Virgen de Coromoto, quema de Judas, Diablos danzantes de Yare, Paraduras del Niño en Semana Santa.	Reflejan la espiritualidad y las tradiciones religiosas que han modelado las costumbres y valores del pueblo venezolano.
Flora y fauna	Araguaney (árbol nacional), Orquídea (flor nacional), Turpial (ave nacional), Jaguar, Oso Frontino, Cóndor de los Andes, Delfín Rosado del río Orinoco.	Simbolizan el orgullo natural de Venezuela, su biodiversidad y la conexión cultural con el entorno geográfico.
Edificaciones arquitectónicas	Catedrales, Casa Natal del Libertador Simón Bolívar, Paseo Los Próceres, Campo de Carabobo y Arco de Triunfo, Castillos y Fortines en la Isla de Margarita.	Representan el patrimonio histórico y arquitectónico del país, marcando hitos importantes en la construcción de su identidad.

Categoría	Elementos	Contribución a la identidad venezolana
Gastronomía venezolana	Arepa, Hallaca, Pabellón Criollo, Sancocho, Asado Negro, Cachapa, empanadas, pastelitos andinos.	Reflejan la identidad culinaria diversa, expresando las tradiciones y el mestizaje cultural que definen al país.
Sincretismo étnico	Indígenas, africanos, españoles, italianos, portugueses, latinoamericanos, norteamericanos y antillanos	Amalgamiento, mestizaje y transculturación: la identidad venezolana se caracteriza por una mezcla cultural y étnica diversa.
Deporte	Vino tinto, béisbol	Fanaticada: el béisbol y la selección de fútbol "La Vinotinto" se han convertido en símbolos de unidad nacional y orgullo.
Rasgos identificatorios	Simpáticos, afectuosos, hospitalarios, generosos, informales, amables, humoristas, impuntuales, desorganizados	Reflejan una identidad colectiva caracterizada por la cercanía, la calidez interpersonal y el humor como defensa y relativización
Mentalidad rentista y dependiente	Minería y petróleo	Dependencia económica del Estado: la abundancia de recursos naturales ha promovido una mentalidad de dependencia del Estado.

2. Pérdida de identidad: la desvenezolanización

2.1. Introducción al concepto de "Desvenezolanización"

El término "desvenezolanización" es un neologismo que describe el profundo cambio sociopolítico y cultural que ha tenido lugar en Venezuela en las últimas décadas. Hace referencia al proceso mediante el cual el gobierno, alineado con el socialismo del siglo XXI y representado por el chavismo, busca dismantelar la esencia y los rasgos distintivos que definieron a la sociedad venezolana antes de su llegada al poder en 1999. Este concepto encapsula la alteración intencionada de valores, instituciones y símbolos que fueron fundamentales para la identidad nacional.

2.2. Difusión del término en el contexto político y social

En los últimos años, el concepto de “desvenezolanización” ha ganado relevancia dentro del debate político y social del país. Se emplea para describir cómo el chavismo, bajo la bandera del socialismo del siglo XXI, ha buscado revertir las políticas y características que definieron a la Venezuela de décadas anteriores. Este proceso ha implicado la dilución de los valores y principios tradicionales, el debilitamiento de la cohesión social y la disolución de un sentido compartido de patria. A través de este término, se resalta la erosión de la identidad que solía unificar a los venezolanos.

2.3. Ámbitos de la “Desvenezolanización”

2.3.1. Impacto económico

En el plano económico, la “desvenezolanización” se manifiesta en la adopción de políticas estatistas, controles de precios, expropiaciones y regulaciones que han caracterizado la gestión económica del chavismo. Estas medidas han alterado profundamente la estructura económica del país, llevando a la pérdida de sostenibilidad y al debilitamiento de las dinámicas productivas que previamente sostuvieron el crecimiento de Venezuela. Esta transformación ha afectado tanto a las empresas como a la vida cotidiana de los ciudadanos, creando un ambiente de incertidumbre y precariedad.

2.3.2. Erosión política

Desde la perspectiva política, la desvenezolanización refleja el deterioro de las instituciones democráticas. El debilitamiento del Estado de derecho, la consolidación del poder en manos de un grupo reducido y las violaciones sistemáticas de los derechos humanos ha minado la confianza de los ciudadanos en sus instituciones. La pérdida de credibilidad y legitimidad de estas estructuras ha generado una crisis institucional que ha fracturado la relación entre el Estado y el pueblo, profundizando el desencanto hacia la democracia como sistema de gobierno.

2.3.3. Transformación cultural

Culturalmente, la “desvenezolanización” ha significado una alteración de los valores y tradiciones que históricamente definieron a la sociedad venezolana. Este proceso ha promovido la exclusión de sectores sociales y la marginación de opiniones diversas, socavando la pluralidad que siempre fue una característica de la identidad cultural del país. La reinterpretación de símbolos nacionales y la promoción de un discurso ideológico han contribuido a la confusión sobre lo que significa ser venezolano, afectando el sentido de pertenencia colectiva.

2.3.4. Éxodo y fragmentación social

Uno de los aspectos más visibles de la desvenezolanización es el éxodo masivo de venezolanos. La migración de millones de ciudadanos ha fragmentado el tejido social y ha generado una alienación entre aquellos que se han quedado y quienes han partido. La diáspora venezolana no solo implica una dispersión geográfica, sino también un proceso de desconexión emocional y cultural. Muchos de los que emigran se ven forzados a reconfigurar su identidad en tierras extranjeras, mientras que los vínculos con el país de origen se desvanecen lentamente.

2.4. Factores que agravan la desintegración social

Además del éxodo, factores como la creciente desigualdad, la exclusión social y la falta de oportunidades han acelerado la fragmentación de la sociedad venezolana. Estas condiciones han dificultado la construcción de un sentido colectivo de pertenencia, erosionando el capital social basado en la confianza y la lealtad entre individuos y comunidades. La descomposición de estos lazos ha sido acompañada por un aumento en el sentimiento de desesperanza y desconexión, tanto a nivel personal como colectivo.

En resumen, la desvenezolanización se refiere a la paulatina pérdida de la identidad nacional venezolana, producto de la crisis humanitaria, la migración masiva y el desmoronamiento del tejido social. Estos factores han generado un profundo sentimiento de incertidumbre y frustración, afectando la manera en que los venezolanos se ven a sí mismos y su relación con su país Llorens & Cardozo, 2019 .

3. Impactos psicológicos, sociales y económicos de la desintegración social y la migración

3.1. Impacto psicológico de la crisis

La prolongada sensación de incertidumbre ha dejado profundas cicatrices psicológicas en la población venezolana. La imposibilidad de planificar a largo plazo, la angustia constante por un futuro incierto y la falta de seguridad han contribuido al deterioro de la salud mental. Esta incertidumbre ha llevado a muchas personas a optar por la migración como una vía de escape (Peñaloza, 2020), mientras que los niveles crecientes de estrés han incrementado la prevalencia de enfermedades neurológicas. La exposición continua a la violencia y la inseguridad ha creado un ambiente de miedo y desesperanza, afectando tanto al individuo como al colectivo.

3.2. Frustración social y conductas autodestructivas

La frustración ha emergido como una de las emociones más predominantes en la sociedad venezolana. La incapacidad de alcanzar metas personales o mejorar las condiciones de vida ha desencadenado en muchos comportamientos autodestructivos y agresivos, impactando no solo la salud emocional individual, sino también la cohesión social (Toro, 2021). Este estado emocional colectivo ha generado una espiral de malestar, donde el desánimo y la desesperanza han sustituido el sentido de progreso y pertenencia.

3.3. Aumento de la tasa de suicidios

En las últimas tres décadas, la tasa de suicidios en Venezuela ha mostrado un preocupante aumento. De 4 suicidios por cada 100,000 habitantes en 1999, la cifra se elevó a 10 por cada 100,000 en 2018 (Ramírez & Gómez, 2019). En 2023, la tasa fue de 8,2 por cada 100,000 habitantes, lo que representó un incremento del 6,5% con respecto al año anterior. Actualmente, según la Organización Mundial de la Salud (2024), el país registra una tasa de 12 suicidios por cada 100,000 habitantes. Este fenómeno está vinculado a la crisis económica, la falta de recreación y las deficiencias en los servicios públicos. Pese a estos alarmantes números, el 78% de la población no ha accedido a servicios de apoyo psicológico, y se estima que dos de cada diez personas han considerado el suicidio en algún momento.

3.4. Migración y desarraigo

La migración masiva ha obligado a millones de venezolanos a reconstruir sus vidas en tierras extranjeras, enfrentándose a la difícil tarea de adaptarse a culturas distintas. Este proceso ha generado un profundo desarraigo, afectando la conexión de los migrantes con sus raíces (Muñoz, 2021). Naciones Unidas (2024) calcula que más de 7.2 millones de venezolanos han emigrado desde el inicio de la crisis, conformando una de las mayores diásporas del mundo. A pesar del desarraigo, esta diáspora ha encontrado formas de mantenerse unida, creando redes de apoyo que preservan las tradiciones culturales y los lazos con Venezuela (González, 2022).

3.5. Crisis educativa

El sistema educativo venezolano también ha sufrido las consecuencias de la crisis. Las escuelas y universidades enfrentan una grave escasez de recursos, lo que ha deteriorado la calidad de la educación. Esta situación ha llevado a muchos estudiantes y familias a buscar alternativas fuera del país, en busca de mejores oportunidades educativas. La emigración se ha convertido en una opción no solo para quienes buscan mejorar sus condiciones de vida, sino también para quienes desean acceder a una educación digna y de calidad.

3.6. Economía informal y remesas

La hiperinflación y el desempleo han forzado a una gran parte de la población a recurrir a la economía informal, conocida coloquialmente como “el rebusque”. Mientras tanto, los migrantes han encontrado en el envío de remesas una forma de apoyar a sus familias en Venezuela. Estas remesas se han convertido en una fuente vital de ingresos para muchas familias que luchan por sobrevivir en medio de la crisis económica.

3.7. Desintegración familiar

La migración ha causado la separación de numerosas familias, generando un profundo sentimiento de pérdida y desconexión. Durante años, muchas familias han vivido apartadas, dependiendo de las comunicaciones digitales para mantenerse en contacto y brindar apoyo emocional. La ausencia prolongada de seres queridos ha afectado profundamente las dinámicas familiares, debilitando los lazos que alguna vez fueron sólidos y dejando un vacío emocional difícil de llenar.

4. Mantenimiento de un sustrato identitario

4.1. Resistencia cultural y reafirmación de la identidad

A pesar de la crisis que ha sacudido al país, la identidad venezolana sigue viva gracias a su rica herencia cultural, fruto de una mezcla diversa de influencias étnicas. Elementos como la música tradicional, las expresiones autóctonas, el béisbol y el apoyo ferviente a la Vinotinto, el equipo nacional de fútbol, continúan siendo pilares que refuerzan la identidad nacional. La gastronomía, las festividades populares y la música son espacios donde los venezolanos siguen encontrando motivos de orgullo y reafirmación cultural (Pérez & Sánchez, 2020). En medio de las dificultades, un núcleo identitario persiste, manifestado en la solidaridad y el sentido de comunidad.

4.2. Adaptación y resiliencia ante la crisis

A pesar de la crisis económica, exacerbada por la pandemia y la hiperinflación, los venezolanos han demostrado una gran capacidad de adaptación y resiliencia. Con ingenio y una marcada solidaridad, han enfrentado desafíos cotidianos como las largas colas para acceder a productos básicos subsidiados o la búsqueda constante de nuevas formas de subsistencia. En las comunidades más afectadas, la resiliencia ha sido un motor clave para desarrollar soluciones creativas que permiten sobrellevar las dificultades de la vida diaria.

4.3. Redes de trueque y estrategias comunitarias

Entre las estrategias más efectivas ante la escasez se destacan las redes de trueque que han surgido en diversas comunidades. En barrios de Caracas y otras ciudades, los vecinos organizan ventas de garaje y ferias de intercambio de alimentos, ropa, medicinas y otros bienes esenciales. Además, algunos han recurrido a cuidar las viviendas de familiares o amigos que han emigrado, y han creado rifas o grupos de ahorro comunitario para intercambiar productos. Estas prácticas han sido fundamentales para cubrir necesidades básicas en medio de la crisis económica.

4.4. Grupos de ayuda mutua y el rol de las mujeres

En muchas comunidades han emergido grupos de ayuda mutua, donde los habitantes se organizan para apoyarse mutuamente en diversas áreas. Estas iniciativas incluyen la reparación de sistemas de agua, la rehabilitación de viviendas, el mantenimiento de calles y la distribución de alimentos, medicinas y gas. En este proceso, las mujeres han jugado un papel central, liderando proyectos innovadores como la agricultura urbana y organizando colectas para ayudar a familias en situaciones vulnerables.

4.5. Adaptación de los jóvenes a la crisis

Los jóvenes venezolanos han mostrado una admirable capacidad de adaptación a las difíciles circunstancias que enfrenta el país. Muchos han tenido que abandonar sus estudios para dedicarse a trabajos informales como moto taxistas, mensajeros, jardineros o cuidadores de niños. A pesar de los retos, algunos jóvenes han encontrado maneras de utilizar la tecnología y las redes sociales para abogar por la democracia, los derechos humanos y la justicia social, convirtiéndose en voces activas tanto dentro como fuera del país.

4.6. La diáspora venezolana y el mantenimiento de la identidad cultural

El masivo éxodo de venezolanos ha dado lugar a redes de apoyo en el extranjero, las cuales juegan un papel crucial en el mantenimiento de las tradiciones y los vínculos con el país de origen. Estas redes brindan espacios de encuentro para compartir historias, recuerdos y fortalecer los lazos culturales, proporcionando un sentido de comunidad y pertenencia para quienes se han visto obligados a migrar (Vásquez, 2021). Además, estas redes son esenciales para facilitar la adaptación de los venezolanos a sus nuevos entornos y contribuir a su bienestar en el extranjero.

4.7. El rol de las plataformas digitales en la conexión entre migrantes y residentes

En este contexto, las plataformas digitales han sido una herramienta clave para mantener conectados a los venezolanos dentro y fuera del país. A través de estas plataformas, se organizan movimientos de resistencia, se defienden los derechos humanos y se fortalecen los lazos entre la diáspora y quienes permanecen en Venezuela. Estas herramientas digitales también sirven para compartir recursos, organizar eventos culturales y promover la formación de comunidades venezolanas en el exterior, preservando así la identidad nacional en el mundo globalizado.

5. Adaptación y emprendimiento de los venezolanos en el extranjero

La diáspora venezolana ha dejado una marca profunda en muchos países alrededor del mundo, demostrando una destacada capacidad para adaptarse y emprender en diversas áreas. Los venezolanos han sabido aprovechar sus talentos y habilidades, integrándose y contribuyendo a las economías locales, y destacándose en sectores tan diversos como la tecnología, la moda, la gastronomía, los servicios y la construcción.

5.1. Éxito profesional en áreas tecnológicas y científicas

España: Liderazgo en inteligencia artificial

Á M, ingeniera venezolana, emigró a España y se incorporó a una importante empresa de software. Hoy en día, lidera un proyecto de inteligencia artificial, destacándose en el ámbito del desarrollo tecnológico.

Estados Unidos: Innovación en biotecnología

M R, científico venezolano, se unió a un equipo de investigación en biotecnología en Estados Unidos, donde contribuye al desarrollo de tratamientos innovadores para enfermedades raras, haciendo aportes significativos al avance de la ciencia.

5.2. Emprendimiento en moda y diseño

Colombia: Moda sostenible con impacto social

G C, diseñadora venezolana, fundó su propia marca de moda en Colombia, enfocada en la sostenibilidad. Su empresa emplea a artesanos locales para crear prendas únicas y ecológicas, promoviendo tanto la responsabilidad ambiental como el desarrollo social.

México: Fusión de moda tradicional y contemporánea

V H lanzó una tienda en línea en México que fusiona moda tradicional venezolana con tendencias contemporáneas. A través de su plataforma, vende accesorios y ropa creados por artesanos venezolanos, ofreciendo productos que conectan lo tradicional con lo moderno.

5.3. Gastronomía venezolana en el mundo

Estados Unidos: Cocina venezolana en Miami

C G, chef venezolano, abrió un restaurante en Miami que ha ganado reconocimiento por ofrecer auténtica comida venezolana. Su local es un punto de referencia en la ciudad, tanto para locales como para la comunidad venezolana.

Perú: El sabor de Venezuela en Lima

I P y su familia inauguraron una arepera en Lima, que rápidamente se ha convertido en un lugar popular entre locales y turistas, gracias a la calidad y autenticidad de sus platos típicos venezolanos.

5.4. Emprendimiento en servicios y hostelería

Argentina: Punto de encuentro en Buenos Aires

L C, venezolano que comenzó como bartender en Buenos Aires, logró abrir su propio bar, que se ha convertido en un importante punto de encuentro tanto para venezolanos como para argentinos.

Chile: De mesera a dueña de un café

A D, tras trabajar como mesera en Chile, ahorró lo suficiente para abrir su propio café. Hoy en día, emplea a otros venezolanos y su negocio es un testimonio de su espíritu emprendedor.

5.5. Construcción y remodelaciones

España: Proyectos de construcción de gran envergadura

P R, ingeniero civil venezolano, revalidó su título en España y actualmente lidera proyectos importantes en una empresa constructora que opera en distintas regiones del país.

Panamá: Empresa de remodelaciones

R F, tras comenzar como ayudante de albañil en Panamá, fundó su propia empresa de remodelaciones, demostrando su capacidad para prosperar y crecer en un entorno extranjero.

5.6. Emprendimiento en belleza y servicios

España: Barbería con técnicas venezolanas

C M abrió una barbería en España donde combina técnicas tradicionales venezolanas con las últimas tendencias en cortes de cabello, atrayendo a una clientela diversa.

Ecuador: Salón de belleza de calidad

L F, cosmetóloga venezolana, estableció un salón de belleza en Ecuador que ha ganado popularidad por la calidad de sus servicios y productos, generando una clientela fiel.

5.7. Comercio digital y consultoría

Perú: Productos de belleza naturales

C R, emprendedora venezolana, lanzó una tienda en línea de productos de belleza naturales en Perú. Su negocio ha crecido hasta el punto de exportar a otros países de la región.

Colombia: Agencia de marketing digital

J C fundó una agencia de marketing digital en Colombia que presta servicios de consultoría a nivel internacional. Su empresa tiene clientes en varios países de América Latina.

Canadá: Consultoría legal para inmigrantes

M L, abogada venezolana, revalidó su título en Canadá y ahora ofrece servicios de consultoría legal para inmigrantes, ayudándolos en su proceso de adaptación.

Australia: Innovación en arquitectura

D G, arquitecto venezolano, trabaja en una prestigiosa firma de arquitectura en Australia, destacándose por sus diseños innovadores que integran elementos de la arquitectura latinoamericana.

Como se puede evidenciar, la diáspora venezolana ha logrado no solo integrarse en nuevos contextos, sino también dejar una huella significativa, demostrando resiliencia, creatividad y un inquebrantable espíritu emprendedor en diversas áreas profesionales.

6. Creación de una nueva identidad: la intencionalidad del régimen

6.1. La creación del “hombre nuevo”: Un proyecto político

El gobierno venezolano actual ha impulsado la construcción de una nueva identidad nacional, basada en la ideología socialista. Este proyecto, centrado en la figura del “hombre nuevo”, busca transformar los valores tradicionales de la sociedad, reemplazándolos por una lealtad absoluta al Estado y alineándolos con el modelo político predominante (Martínez, 2020).

6.2. El “hombre nuevo” y la ruptura con la identidad tradicional

El régimen promueve un alejamiento de los valores que considera individualistas y consumistas, asociados al pasado. A través de diversos programas culturales, fomenta la creación de obras que encarnen los ideales del “hombre nuevo”. Sin embargo, las manifestaciones culturales independientes que no se ajustan a estos valores suelen enfrentarse a censura y restricciones, debido a su incongruencia con la narrativa oficial.

6.3. Instrumentalización de símbolos y héroes en la construcción de la nueva identidad

Nelly Arenas (1997) señala que las naciones construyen símbolos, mitos sobre héroes y rituales patrióticos para fortalecer su cohesión social. Sin embargo, advierte que la identidad no puede imponerse desde una élite a toda la sociedad. En Venezuela, el gobierno ha instrumentalizado figuras como la de Hugo Chávez, erigiendo estatuas y monumentos en su honor para asociar su imagen con los ideales de transformación social que promueve el régimen.

6.4. Las misiones y la creación de una nueva identidad colectiva

Los programas sociales, conocidos como misiones, han sido fundamentales en la promoción de la idea del “hombre nuevo”. Estos programas no solo buscan satisfacer las necesidades básicas de la población, sino también inculcar los valores del proyecto socialista, donde la lealtad al Estado ocupa un lugar central. La figura de Hugo Chávez y su legado se presentan como el máximo exponente de estos ideales, y su imagen se utiliza de manera omnipresente en la esfera pública.

6.5. El conflicto entre la identidad impuesta y la identidad vivida

A pesar de los esfuerzos del gobierno por imponer una nueva identidad, la mayoría de los venezolanos continúan valorando y defendiendo su cultura e historia tradicional. Este desencuentro ha generado un conflicto entre la identidad impuesta por el régimen y la identidad que los ciudadanos viven y sienten en su día a día (Fernández, 2019). La narrativa oficial se enfrenta a una sociedad que, en muchos casos, resiste a estos cambios y lucha por mantener sus propios valores y visión de nación.

6.6. Reingeniería social y control propagandístico

El gobierno ha implementado una reingeniería social basada en la colectivización y la subordinación al poder estatal, relegando la diversidad cultural y la individualidad. Este proceso ha estado acompañado de una intensa campaña propagandística que busca legitimar la transformación social, restringiendo el acceso a información objetiva y controlando los medios de comunicación. Así, la narrativa del Estado condiciona la percepción pública y moldea la construcción de la identidad nacional (Silva, 2021).

6.7. Los cambios fundacionales

El gobierno ha modificado o eliminado estructuras y referentes que servían de orientación a la población, abarcando diversos ámbitos de la vida nacional. Estas transformaciones son parte de un esfuerzo deliberado por reescribir la historia y construir una identidad alineada con el proyecto revolucionario. Cambios en símbolos, nombres y narrativas intentan consolidar un sentido de pertenencia que se ajuste a los ideales del régimen, alejándose de las tradiciones que por mucho tiempo definieron a Venezuela. A continuación, se presenta una matriz que resume estos cambios.

Cuadro 2
Los cambios fundacionales

Cambios fundacionales	Ejemplos y detalles
Reconfiguración de la identidad y de la memoria colectiva	El Plan de la Patria busca reconfigurar la memoria colectiva, alineando la identidad nacional con los ideales del régimen. Se cambian símbolos, nombres y narrativas.
Instrumentación del sistema educativo	El sistema educativo enseña valores socialistas y la historia de la revolución, inculcando lealtad al régimen en las generaciones jóvenes.
Reescritura de la historia y adopción de nuevos símbolos	Modificación del escudo de Caracas, que ahora incluye a Simón Bolívar, un indígena y una mujer. La historia se manipula exaltando figuras históricas alineadas con la ideología chavista.
Plan de Alteración de los Epónimos	Se renombraron 6.415 instituciones educativas en todo el país, promoviendo figuras históricas que apoyan la ideología del régimen.
Renombramiento de lugares emblemáticos	La autopista Francisco Fajardo pasó a llamarse Gran Cacique Guaicaipuro, y el Cerro El Ávila fue renombrado Waraira Repano para reivindicar la identidad indígena.
Cambios en la moneda	A pesar del intento de reivindicar el bolívar con emisiones de aborígenes y flora y con nombres como "fuerte" y "soberano", el uso del dólar ha aumentado. El 70% de las transacciones se realizan en dólares, debilitando la identidad económica y cultural relacionada con el bolívar.

Cambios fundacionales	Ejemplos y detalles
Modificaciones legislativas y simbólicas	La Constitución de 1999 cambió los tres poderes tradicionales a cinco: ejecutivo, legislativo, judicial, moral y electoral.
Cambios en nombres de instituciones públicas	Se agregaron los términos "poder popular" y "bolivariano" a los nombres de los organismos de la administración pública.
Cambio en la bandera nacional	En 2006, la bandera pasó de tener siete a ocho estrellas, simbolizando la inclusión de Guayana en la representación nacional.
Modificación del escudo nacional	El escudo nacional fue cambiado en 2006: el caballo ahora galopa hacia la izquierda, se añadieron un kayak, un arco y una flecha (símbolos indígenas) y aumentaron las espigas de maíz de 20 a 24, representando los estados del país.
Reconstrucción digital del rostro de Bolívar	En 2012, se realizó una reconstrucción digital del rostro de Simón Bolívar, alterando su imagen histórica.
Cambio del nombre del estado Vargas	En 2019, el Consejo Legislativo del Estado Vargas cambió el nombre de la entidad a "estado La Guaira".
Eliminación del León de Caracas	En 2022, el Concejo Municipal de Libertador eliminó el símbolo del León de Caracas, reemplazándolo con la indígena Apacuana.
Renombramiento de plazas y lugares públicos	La Plaza Francia de Altamira fue renombrada como Plaza de la Patria, y el Aeropuerto Internacional de Maiquetía pasó a llamarse Aeropuerto Internacional Simón Bolívar.
Cambios en el himno nacional	En 2011, se propuso una versión del himno que incluía referencias al socialismo y a la revolución. Aunque no fue oficial, se usó en actos públicos.
Adopción de nuevos feriados	Se instauró el "Día de la Dignidad Nacional" el 4 de febrero, conmemorando el golpe de Estado de 1992 liderado por Chávez, y se trasladó el "Día de la Juventud" al 28 de febrero, fecha de la muerte de Chávez.

Cambios fundacionales	Ejemplos y detalles
Cambio del huso horario	En 2007, el huso horario se retrasó media hora (a GMT -4:30) por orden de Chávez, justificando que amanecía tarde.

Conclusiones y recomendaciones

Se ha planteado que la identidad venezolana se encuentra en un proceso de transformación que es, sin duda, multifacético. Este proceso no solo refleja la pérdida de ciertos elementos identitarios tradicionales, sino también la preservación de otros y la creación de nuevas formas de identidad, todo ello influenciado por el contexto político actual. En este sentido, es crucial entender que la identidad no es un constructo estático; es, en realidad, un fenómeno dinámico que se adapta y evoluciona en respuesta a las condiciones sociales y políticas que nos rodean.

La desvenezolanización, junto con la crisis humanitaria que ha afectado al país, ha fragmentado la identidad nacional. Este fenómeno ha llevado a muchos a cuestionar qué significa ser venezolano en un contexto donde la migración y la diáspora se han vuelto comunes. Sin embargo, es importante destacar que, a pesar de esta fragmentación, han surgido formas de resistencia y reafirmación cultural que desafían la adversidad. La identidad venezolana se ha convertido en un espacio de lucha, donde la historia y la cultura juegan un papel crucial en la búsqueda de un futuro más prometedor.

La diáspora venezolana ha demostrado ser un agente de cambio significativo en este proceso. A través de la difusión y revitalización de tradiciones, así como la creación de nuevas expresiones culturales, los venezolanos en el exterior han contribuido a enriquecer la identidad nacional. Este intercambio cultural no solo fortalece los lazos con la tierra natal, sino que también permite una reconfiguración de lo que significa ser venezolano en un mundo globalizado.

Un aspecto fundamental que ha emergido de esta transformación es la resiliencia del pueblo venezolano. En tiempos de adversidad, esta capacidad de enfrentar los desafíos con creatividad y determinación se ha convertido en un componente esencial de la identidad nacional. La resiliencia no es solo una respuesta a la crisis, sino una aspiración compartida por la mayoría de los venezolanos. Existe un consenso en la colectividad sobre la necesidad de que la potencialidad, la resiliencia y la esperanza de un futuro mejor sean más que simples ilusiones, se conviertan en realidades concretas y no en desilusiones o frustraciones.

De cara al futuro, la reconstrucción de Venezuela requerirá un enfoque en la reconciliación. Promover el diálogo y la inclusión será fundamental para sanar las heridas que han surgido en la sociedad. La transformación de la identidad venezolana, aunque compleja, ofrece una oportunidad para construir un país más unido, donde la diversidad y la riqueza cultural sean celebradas y no vistas como divisiones.

Para terminar, es fundamental subrayar que el fortalecimiento de la identidad venezolana en tiempos de crisis demanda una respuesta integral que vaya más allá de lo inmediato. El diseño e implementación de políticas públicas que promuevan la cohesión social, el bienestar psicológico y la resiliencia de la población constituyen pilares esenciales en este proceso. De igual importancia es la protección y revitalización de los elementos culturales que, a lo largo de la historia, han definido a la nación. Estos símbolos y valores no solo nos recuerdan quiénes somos, sino que también actúan como baluartes ante la adversidad.

En este proceso es deseable y apremiante la intervención educativa y psicosocial en las comunidades más afectadas, con la participación activa de universidades y organizaciones de la sociedad civil. Estas instituciones tienen la obligación y la capacidad de proporcionar el soporte técnico, académico y humano necesario para que los sectores más vulnerables puedan sobrellevar la crisis con mayor dignidad y esperanza. Solo a través de una articulación coherente y colaborativa se logrará construir un capital social más empoderado, capaz de resistir los embates de la incertidumbre.

Finalmente, es indispensable reforzar los vínculos históricos y culturales que infunden orgullo y sentido de pertenencia. En momentos críticos, el recordar y celebrar nuestra historia común puede ser clave para una mayor cohesión y solidaridad. Solo con una población que se sienta apoyada en su proceso de adaptación y resistencia será posible superar las dificultades que enfrenta el país. Que así sea, en aras de una Venezuela más fuerte, más unida y más consciente de su identidad.

Referencias

Fernández, A. (2019). La narrativa del régimen: Identidad y propaganda en la Venezuela contemporánea. Caracas: Ediciones Bolívar.

González, M. (2022). La diáspora venezolana: Redes de apoyo y mantenimiento cultural en el extranjero. *Sociological Review*, 24(3), 255-272.

Llorens, J., & Cardozo, L. (2019). La desvenezolanización: Erosión de la identidad nacional en tiempos de crisis. *Estudios Sociales Latinoamericanos*, 15(2), 89-110.

Martínez, P. (2020). El proyecto del hombre nuevo: Ideología y reingeniería social en Venezuela. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Muñoz, R. (2021). Migración y desarraigo: Consecuencias psicosociales de la crisis venezolana. *Journal of Migration Studies*, 9(1), 33-47.

Peñalosa, S. (2020). Incertidumbre crónica y su impacto en la salud mental de los venezolanos. *Psicología y Sociedad*, 12(4), 112-129.

Pérez, A., & Sánchez, F. (2020). Cultura y resistencia: La identidad venezolana en tiempos de adversidad. Caracas: Editorial Venezolana.

Ramírez, D., & Gómez, H. (2019). Suicidio en Venezuela: Un análisis de la crisis de salud mental. *Salud Pública en Crisis*, 8(2), 199-215.

Silva, J. (2021). Valores en conflicto: Identidad nacional versus lealtad al Estado en Venezuela. *Political Analysis Quarterly*, 16(2), 45-63.

Toro, M. (2021). Frustración y violencia en Venezuela: Un estudio de caso. *Violence and Society Journal*, 11(1), 77-95.

Vásquez, L. (2021). La diáspora venezolana: Identidad y solidaridad en el exilio. *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 14(1), 120-139.